

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLITICO, CIENTIFICO Y LITERARIO

VENTAS		
Portugal.....	1'50	4'50
Provincia.....	1'50	4'50
Extranjero.....	2'00	6'00
VENTA		
Portugal.....	25	adms. 9'75 pta.
Extranjero.....	25	adms. 12'25 pta.
NUMEROS SUeltos		
Portugal.....	5	adms. 1'25 pta.
Extranjero.....	5	adms. 1'75 pta.

En suscripciones
En las oficinas de El Globo
Agencia, 1, y en todas las librerías
ANUNCIOS
Se reciben en esta Administración
y en la Sociedad General de Anun-
cios, Alcañiz, 6 y 7, entresuelo, y
Barcelona señores Roldán y C.
Sra. Escudellera, 30.
En París la Sociedad Nacional
Publicidad, rue Caumartin, 61;
por Mr. Lorette.
REMITIDOS
Precios convencionales.
Toda la correspondencia de El
Globo al Administrador de El Globo.

NO XVII—TERCERA EPOCA

Martes 23 de Junio de 1891.

MADRID.—NÚM. 5.709



El padre Curci.

nos, y la ilustre señorita continuaba sien-
do la reina del hogar.

A medida que transcurría el tiempo,
más y más se forjaba ilusiones engañosas,
desdén y se reía de todos a hurtadillas,
y eran objeto sin valor. Solamente
variaba de actitud y opiniones, en el mo-
mento que sus pobres hermanos entrega-
ban el producto de su salario ganado hon-
radamente.

El contraste no podía ser mayor en to-
do, y esto notábase hasta en la mezquina
libertad que permitía a los demás hijos
obligados a recogerse temprano, y ha-
cer operaciones indignas de un hombre;
mientras Consuelo entraba y salía para
realizar sus caprichos, impropios de una
joven bien educada.

Pero los padres continuaban con la ven-
da en los ojos y el mudo en el corazón pa-
ra dominarla, y aprovechándose de estas
cualidades y más experta que todos ellos,
gobernaba con facilidad suma.

Tal situación llegó a su apogeo al re-
gresar a su casa llevando tras de sí una
estela de adoradores de todas clases y
condiciones, dispuestos a disputársela con
tenacidad. Esto ocurría siempre con gran
contentamiento de Consuelo que la hacía
señal a todas horas.

En honor de la verdad, no había puesto
los ojos en ninguno por pura ambición, ni
tampoco el amor mostrase tirano. Espe-
remos—decía con marcado egoísmo.—Ya
elegiré...

Al cabo de dos años, habían desfilado
ante la joven, un conjunto de adoradores
capaces de conmover a una mujer de hie-
lo; desde el cadete de primer año y el ge-
neral más grave, del estudiante de me-
dicina y el doctor de mayor clientela, ha-
ta el diputado cunero y el comerciante
más rico.

A la hora de salida del trabajo—que
aceptó por tentarse y exhibirse—más bien
que por ayudar a su familia, y donde ga-
naba un salario insignificante; se estable-
ban discusiones animadas, se oían pala-
bras más o menos gruesas, había golpes y
naclan desafíos de importancia entre los
pretendientes que se disputaban una mi-
rada o sonrisas de aquella boca fresca como
las rosas.

A un juicio—modelo de belleza varonil—
comenzó a amar, a un francés distingui-
do, a un ingeniero condeado algo más; pero
por ninguno se interesó de veras, porque
en su corazón no existía más pasión que
la envidia y en su mente la vanidad. Su
influencia llegó a ser tan grande, que tra-
baba a personajes influyentes, les pedía
favores con la mayor ironía y altivez, a
muchos hablaba como a niños para des-
pués echarse a sus pies, si el caso le re-
quería, de manera indiscutible.

La guarnición la ocultaba con descaro
estudiado en el que hasta ver o vislum-
brar reconocimientos ocultos, ora penien-
do se activa, era humilde, como aconseja-
ban las circunstancias; y generalmente salía
orgullosa y vengadora de sus empresas,
más bien por las perfecciones de su juicio
que por la habilidad desplegada. Con el
afán de conseguir cuanto se proponía, hizo
un esfuerzo sobrehumano para desam-
brar a su familia, y con interés egoísta y
privado, solicitó una audiencia a la perso-
na más alta del Estado; y alcanzó un de-
sagrado a todas luces, pues no era natural
y lógico exigir el tacto necesario, el fra-
se y las formas exigidas de rigor, a una
muchacha oscurilla, sin la educación y
gusto necesarios para librarse del ridículo.

Con humillaciones, bajezas y mentiras
logró reunir un capital regular, y asegu-
ró la subsistencia gracias también al mar-
qués, al ministro, al general... y a su des-
canso inaudito de mujer sin conciencia.

Su vida de cortesana ignorante dio el
resultado apetecido, por lo menos regular,
y mientras resaca en el coque de base
importante, merita de vergüenza e indig-
nación su pobre padre, después de sufrir
momentos horribles, y más tarde su ma-
dre, sin poderla arrojar al rostro su crimi-
nal comportamiento.

Todos los demás individuos de la fami-
lia se dispersaron entonces, y en aquellos
momentos tristes y calamitosos repartió
destinos como le plugo, según convenia a
sus planes. Era una mujer funesta que ju-
gaba con todo el mundo sin pararse a me-
dir las consecuencias, ni el alcance de sus
devaneos.

La conciencia comenzaba a obrar con
ensañamiento en la pobre Consuelo, y va-
liéndose de su influencia y posición—son-
quistadas a fuerza de arrastrarse—pro-
metió hacer hombres a sus sobrinos, casar a
gusto a sus hermanas, y cuanto creyera
oportuno para practicar el bien.

Pero unos y otros—aunque en la situa-
ción más tirante—soncieron a aquella
mujer impúdica que manchaba con su con-
tacto, y la despreciaron negándole el sa-
ludo y avergonzándose de tener su propia
sangre.

Tedavía le quedaba el recurso de en-
riquecerlos con lo que pudiera, y de mandarlos
los embajadores más o menos diplomáticos
pero encontraron análogo resultado, aumen-
tados con un frío glacial y una indiferen-
cia hacia su persona, imposible de resistir.

Continuó distinguiéndose mucho, bri-
llando en la sociedad, poniendo en prácti-
ca cuanto la rosteaba de orgullo, pero
aquella vida de infamia tenía que concluir
o no había justicia en el mundo, ni Provi-
dencia, ni explicación.

Los remordimientos que asaltaron su
conciencia aconsoadora, el abandono de to-
dos, la pérdida de su fortuna mal adqui-
rida, y robada al fin por su último aman-

ta, tan amigo de lo ajeno como digno de
ella, los desengaños de cuantos la rodea-
ron, de los que tuvo a sus pies y manejó a
su capricho, acariandolos con el látigo
de su fascinación, abreviaron los días de
su vida y concluyeron con la mal enten-
dida felicidad.

Tedavía logró renacer un tanto a la luz,
merced a su audacia sin ejemplo, pero te-
nia en el alma la desesperación y en el se-
ñal el dardo de su impotencia para ha-
cerla comprender sus errores, infamias y
codicias, que empleó desde con su madre
hasta los últimos mortales que cayeron en
sus redes.

Más tarde, encontrándose sin elementos
de ningún género, con la desesperación en
el alma, el espanto en su mente, la nieve
en el corazón y el insomnio por compañero,
la piel abrasada por la fiebre y su cuerpo
destrozado por enfermedad incurable, mu-
rió en un hospital después de sufrir una
larga agonía y sin tener a su lado otra
persona que la obligada hermana de la
Caridad. Esta sublime mujer compadecida
de tanto dolor de morir y creyente, ce-
rró los ojos con la serenidad y amor que
se merece la desgracia y el infierno.

A su lado estuvo hasta el momento for-
zoso de hacerla la autopsia—según es de
rigor en los hospitales—y derramó lágrimas
de verdadero sentimiento: ¡aquella
mujer que la conoció pocos días antes!...

Consuelo estaba en la leña; co-
mo, donde arrojan de cualquier modo los
restos humanos, tuvo conocimiento de ello
la familia...

¡Pobre pecadora! Su historia que, por
desgracia y sarcasmo de la vida se repite
siempre, prueba de lo que es capaz una
mujer cuando resbala y no se detiene en
la pendiente.

Después de los rasos vallosos no tuvo a
la hora de su muerte ni un mequino ha-
rapo para evitar que la tierra mordiera
indolente...

ENRIQUE PARAHERRA Y ASAMINOS

LA CASA NATAL DE MORATIN Y SU PROYECTADA DEMOLICION

Si las moradas que inmortalizaren los
hombres célebres ofrecen al que las visita
sensaciones de impensada memoria, y su
cuidadosa conservación es objeto de
atención preferente en todos los pueblos
cultos, fuerza es que los madrileños bien
nacidos nos esforcemos por evitar el des-
cabelado propósito de derribar la casa
en que nació el 10 de Marzo de 1760 el
crestarior de nuestra Musa dramática
y fundador del moderno teatro Español,
D. Leandro Fernández de Moratín, cuyas
obras son consideradas justamente como
las más perfectas de nuestro teatro, y su
autor modelo de corrección y buen gusto,
según el inimitable Masón Romano;
quien se complacía en referir con cuánto
placer había redactado a instancias del
propietario D. Narciso Ureta (único ejem-
plar de propietarios entusiastas, dignísi-
mo de imitación) la inscripción que en
lápidas de mármol ostenta la fachada
de la casa núm. 46, calle de Santa María,
con vacía a la plazuela y calle de San Juan.

No quiero suponer, como a alguien sospe-
cha, que al denunciar como ruicosa la
finca, se pretende ampliar la plazuela pa-
ra mejorar en luz los edificios parlia-
res contiguos, como dicen se intentó en
1883 al querer derribar el convento de las
Trinitarias, que salvó a los restos del in-
mortal Cervantes; pero si crea indispen-
sable la conservación de intereses a la Aca-
demia Española, la asociación de Escritores
y Artistas, el municipio, la prensa y
Madrid entera, por la conservación, res-
tauración y al uso preciso, dedicándole a
escuela municipal y biblioteca museo Mo-
ralizante, del venerable edificio donde vió
la luz primera el insignie escritor a quien
se quiere honrar con una estatua, destru-
yendo su cuna, precisamente cuando sus
restos, tralidos de París (donde tenían de-
corosa sepultura con el epitafio *Hic facit
Hesperis decus* en el panteón de la fami-
lia de Silveira) desde 1854 insepultos, espe-
ran el monumento fúnebre decretado por
S. M. y como tantos otros no erigido.

UN MADRILEÑO.

BIBLIOGRAFIA

Gramática razonada histórico crítica de
la lengua francesa, por D. Fernando Ara-
ujo.—Concurren en el Sr. Araujo muchos
títulos como periodista y publicista; es
doctor en letras, licenciado en derecho,
miembro correspondiente de la Academia
de la Historia, laureado por otras, cate-
drático; todo, en fin, cuanto puede ser un
hombre consagrado por entero al estudio.

Para en esta segunda edición de su obra,
de la que sólo va publicado el primer to-
mo, el Sr. Araujo ha conseguido un triun-
fo difícilísimo de olvidar.

Con decir que el tomo publicado, que
consta de trescientas páginas en cuarto,
hermosamente impresas, se lee con inte-
rés, hemos dicho bastante, tratándose de
materia tan arida.

La gramática de Araujo es notabilísima;
estudiando la imprenta en cuerpo diez se
aprende francés; aprendiendo la imprenta
en cuerpo ocho se aprende griego, etimolo-
gía, gramática general y lexicología pre-
cisamente dicha.

La obra, pues, es de utilidad para per-

ficionarse en la lengua francesa, y apro-
vachar con igual utilidad al alumno de ba-
chillerato y al aspirante a cátedra de
francés o de otro idioma; porque en la obra
del Sr. Araujo está comprendido todo el
programa que se exige para las oposicio-
nes a cátedras.

Al, pues, quien coja el libro de que ha-
blamos, hallará en él mucho que apre-
nder; alumno, aspirante a cátedra, o cate-
drático, aprenderá en él, porque la *Gra-
mática* de Araujo es un libro sabio cuya
erudición no fatiga al ánimo y contiene
profunda enseñanza.

Aquí, donde cada maestrillo tiene su
librito, y donde los métodos de francés
llegan a exceso por su abundancia, mere-
ce consignarse la publicación de un libro
tal, como el del catedrático de Toledo.

No conocemos al Sr. Araujo, y por lo
tanto no puede haber pasión en el elogio
que nos merece su obra, que de todas ve-
ras recomendamos, por ser acaso la más
notable de las que han llegado a nuestro
conocimiento.

La Edad dichosa. Revista ilustrada para
niños y niñas.—Director D. Carlos From-
taura.

Se ha repartido el número 18 de esta in-
teresante ilustración que con tanto lujo
viene editando en Madrid la casa Ojeda y
Compañía. Seguramente la *Edad dichosa*
se ocupa, con harta justicia, el primar la
gar entre nuestros periódicos infantiles.
Su texto es ameno y de la más exquisita
moralidad, agitando entre él algunas de-
liciosas comedias para ser representa-
das por niños; acompañan a los números
multitud de fotografías; publica los re-
tratos de los suscriptores que lo han ma-
reído por su ingenio en acertar charadas
y geografías, y regala, entre otras cosas,
unas láminas en colores, de cartulinas, pa-
ra armarse por los niños en casa y las que,
una vez pagadas, constituyen un hermo-
so hipódromo en día de carreras de cabal-
los. La suscripción cuesta solo cinco pe-
setas al trimestre y 15 al año.

La Resucitada, novela original de don
Jacinto Laballa, Valencia, 1891.

Jacinto Laballa es uno de los escritores
de más arraigada reputación que ha dado
de sí la culta Valencia, tan proveída en
artistas y tan fecunda en ingenios. Laballa
ha producido mucho; con una destitui-
dad de inspiración pasmosa, el mismo ha
compuesto dramas, que novelas, que poe-
mas; igualmente ha pulido la lira, que co-
gido el escalpelo, que sacado a las ta-
blas sus personajes; de idéntico modo les
ha hecho hablar la lengua de Cervantes
que la de Ribera, sin que por eso merezca
como pudiera creerse, el dictado de cata-
lunas, pues que en cada una de sus obras
ha dejado su grano de oro para regocijo
de los que le lean.

La *Resucitada* se titula la novela que
Laballa acaba de publicar. Como el mismo
autor advierte ha sido insertada en el
folleto de dos periódicos; compréndese
desde luego, ante tal circunstancia, por
qué en ella predomina el interés, hasta
tal punto, que se desvora la narración.
Pero que tal elemento desecale, no ar-
guye nada en contra de la obra; la novela
desdobra, además, otras moribundas cuali-
dades, caracteres sostenidos, según des-
cuelva con naturalidad, estilo pintoresco
y muy fresco y animado, y lenguaje cor-
recto y fácil. La *Resucitada*, pues, por
no el interés avasallador de las novelas
por entregas, sino el legítimo de una na-
rración palpante y de mucho corazón.

El doctor García en Madrid ó Apuros de
un médico de partido, es una bonita nove-
la que acaba de publicar el ilustrado mé-
dico forense Sr. Lorenzo Caparrós, en la
cual, además de sus méritos literarios, de-
muestra el autor sus grandes conocimientos
en la ciencia que cultiva.

La obra se vende en las principales li-
brerías al precio de 3 pesetas.

Elena, novela original por D. Emilio
García de Tjada, oficial del Cuerpo ad-
ministrativo del Ejército.

Bien principia el Sr. García Tjada sus
trabajos literarios. *Elena*, es una novela
cuya personajes se presentan con relieve
fijo, son humanos y ostentan envidiables
tipos que el autor sabe esbozar con arte.

La placidez de la obra, acaso no guste
a los paladares gastados, pero segun-
tamente ha de producir gusto y esperen-
tamiento a los espíritus que aún tienen ad-
ción a las tradiciones de nuestra buena li-
teratura.

La novela lleva un buen prólogo del
Sr. Vidart.

El último número de la *Revista Técnica*
de Infantería y Caballería, es tan notable
como todos los anteriores. Contiene mu-
chos y hermosos grabados y el siguiente
sumario:

El monumento a Ruiz, por Mariano J.
Sobñez.—Sección técnica.—Telegrafía.—
Telegrafía de prismas.—Telegrafía Wal-
don, por D. Mariano Gallardo.—Una tes-
ta más, por A. Guerrillas.—Estu-
bre la defensa de España, por D. Juan Ca-
lere Ortega.—Algo sobre simulación de
enfermedades en el ejército, por el doctor
D. Antonio Aragón.—Triseción del ángu-
lo, por D. Francisco Pérez Bernadete.
Ruiz.—Neurología del Feld. Mariscal, con-
de de Moltke, por D. Francisco Martín
Arrás.—Biografía: D. Modesto Navarro,
por D. José Ibañez Martín.

LA PROCESSION QUE ANDA POR DENTRO

Suponemos que á la hora en que nuestros lectores recibían este número todavía no habrán podido conciliar el sueño los señores ministros de la Gobernación y de Gracia y Justicia. Porque, en verdad, que el discurso pronunciado ayer, entre siete y media y ocho y media de la noche por el Sr. Cánovas del Castillo, era muy abonado para desvelar á los mismos siete ministros.

Tanto el Sr. Silvela como el Sr. Villaverde deben de esperar con ansia el *Diario de Sesiones* para averiguar, leyéndolo con escrupulosa atención, si han sido objeto de una corrección fraterna ó de un veto de omnimoda confianza.

Ya días atrás habíamos indicado, coincidiendo en tal observación con la mayoría de nuestros colegas, que en el debate sobre el proceso consabido se tiraba pura y simplemente á abrir una brecha en el gruello de los conservadores.

La actitud de los diputados ministeriales, tan simpática para con el Sr. Romero Robledo y tan reservada ante los señores Silvela y Villaverde, no dejaba lugar á duda y demostraba con toda claridad que el jefe reformista había elegido bien la ocasión para realizar su habilísimo movimiento.

Ayer se acentuó nuestra sospecha, al oír los escarrocidos razonamientos del Sr. Cánovas.

A juicio de éste ambos ministros han procedido con el mayor acierto é interpretado la política del gobierno de un modo inmejorable: eso no impide que asista gran parte de razón al Sr. Romero Robledo. No lo afirma el Sr. Cánovas de un modo terminante, porque se lo van los deberes de primer ministro, pero lo insinúa voluntariamente ó involuntariamente por medio de perifrasis y de circunloquios.

Sin perjuicio de que nuestros lectores desentrañen á su gusto el extracto que va en la sección correspondiente, importa recoger aquí ciertas frases harto significativas, en las cuales se contiene la verdadera esencia del discurso.

«¿Quién le ha dicho al Sr. Romero Robledo que sus nobles aseveraciones no han interesado el corazón de los que nos sentamos en el banco azul, como han arrancado los aplausos de la mayoría?»

«Sean cuales fueren mis opiniones particulares, yo tengo la obligación de responder de las afirmaciones que hacen mis compañeros de gabinete...»

«Estas últimas palabras son de tal naturaleza y dejan tan en suspenso á los compañeros de gabinete del Sr. Cánovas, que allá en días lejanos, cuando la susceptibilidad política era lo que no es en la época actual, hubieran ocasionado de sí una ó dos inmediatas renuncias.»

No mejor librados salen el juez y la justicia.

«Cuanto á la conducta del juez, ¿sabe el Sr. Romero Robledo el juicio que á mí me merece y que merece á mis compañeros? Yo me lo reservo, porque, atendiendo al precepto legal, creo que no debe el gobierno intervenir en estos asuntos.»

«El Sr. Romero Robledo me ha presentado con maravillosa elocuencia el cuadro de una señora encerrada con sus hijos en la cárcel, más por los relatos novelescos que por el delito que haya cometido; y yo deseo que se represente el que ofendiera un gobierno emitiendo aquí sus opiniones sobre todos los procesos, é interviniendo en ello quizá con apasionamiento, porque así lo quieren las flaquezas humanas...»

A través de la figura retórica, se ve lo bastante claro para que todos nos enteremos de lo que ocurre.

Entretanto, la mayoría, regocijada en vista del aparente cariño con que era tratado el jefe de los reformistas, aplaudía con su habitual inocencia. Y los aplausos subieron de punto cuando el Sr. Cánovas, después de aseverar que el Código no necesita reformas (llenando de estupor al Sr. Villaverde, que anteriormente había indicado lo contrario), agregó esta sentencia, gratísima á los doctrinarios: «Esos abusos, en último término, sólo vienen á probar las flaquezas sociales, ó que los pueblos no están preparados para las libertades que disfrutaron...»

No somos de los que á cada momento anuncian modificaciones ministeriales, pero se nos figura que de la sesión de ayer tendrá que resultar alguna, á menos que todos los ministros conservadores gocen un temperamento tan libérrimo y un natural tan apacible como los de Ultramar y Fomento.

Fuera de esto, no se debe negar la pureza de la doctrina constitucional contenida en el discurso, ni la seguridad con que el jefe del gobierno estableció la jurisdicción y división de los poderes respectivos.

Al hablar de ello, cada grupo de correligionarios y adhes interpretó las declaraciones y las tendencias á medida de su gusto.

Lo cierto es que el Sr. Cánovas repartió palmitezos á derecha é izquierda, dejando á todos iguales y reservándose para más adelante el secreto de sus predilecciones.

ECOS POLITICOS

Hablando de una niña á quien se supuso abandonada por su familia, dice *El Estanquero*:

«Hay que tener mucho cuidado con las niñas. Porque, según parece, ahora están de moda... Y pueden dar muchos disgustos.»

Verdad.

Y hay que andar con ellas con mucho cuidado.

Sobre todo con las de quince para arriba. ¡A nosotros nos dan un miedo!

Donde *La Correspondencia* dice mucho en pocas líneas:

«El conde de Galarza, jefe del partido de unión constitucional de Cuba, ha visitado al Sr. Cánovas del Castillo, con quien ha conferenciado sobre asuntos de la isla.»

También ha conferenciado con el jefe del gobierno el Sr. Ubarri, jefe del partido inconstitucional de Puerto Rico, acerca del estado económico, de las reformas electorales proyectadas, y de otros asuntos de interés para la pequeña antilla.

Sería curioso conocer el pormenor de ambas conferencias.

Y sobre todo, de lo que haya podido prometer el Sr. Cánovas del Castillo.

Porque si bien el Sr. Ubarri conferenció también con el señor ministro de Ultramar, las promesas de éste ya nos tienen sin cuidado.

El Día hablando de la entrevista celebrada por el comité económico de Cuba con el jefe del gobierno:

«El Sr. Cánovas ha tranquilizado á los comisionados, manifestándoles que probablemente no podrán discutirse los presupuestos, y añadiendo que el pensamiento del gobierno está muy lejos de pretender reformas que agravasen, en lugar de aliviar, la situación económica de la isla de Cuba, con lo cual han salido muy satisfechos los comisionados...»

Celebramos mucho la noticia. Y sentimos las declaraciones del señor Cánovas por el ministro de Ultramar. Que es el que resulta aporreado. O adulterado en sus planes.

Una noticia política de *La Epoca*: «Considerábase probable, á las cinco y media de esta tarde, que la comisión de la alta Cámara que entiende en el proyecto del Banco emisor hoy mismo dictamen y que se leyese á última hora de la sesión.»

Eso ya es más que actividad. Es despahear dictámenes en bicicleta. Pare todos se preparan.

Por de pronto el Sr. Bayo, aunque ministerial, está ya preparado para consumir el segundo turno contra la totalidad del proyecto.

El Diario Español, como quien respira á sus anchas:

«Han sido hoy menos insistentes los rumores circulares sobre crisis y maquinaciones en el interior de la política dominante, sin duda porque es de todos sabido que esos rumores no tienen fundamento alguno.»

Lo que tienen esos rumores es que han dejado de serlo.

Todo el mundo calla porque se sabe que la crisis está diferida.

Pero ya verá *El Diario* como algunos podrán veranear á sus anchas.

El Siglo Futuro ha leído las siguientes líneas en un periódico ministerial:

«Oído á la caja. Leña XIII se prepara para hacer un llamamiento extraordinario á los fieles en favor del Dinero de San Pedro.»

Y al oír, duquesa de Oastro-Enriquez, enviad algunas cenizas á San Santidad, que perdona siempre que la demanda de perdón va acompañada de ochavos.»

Y el diario integrista se escandaliza, como es lógico en él.

A nosotros no nos extraña. Hace algunos años, un diario conservador tenía la especialidad de los cuentos impios.

Para desengrasar.

Leemos en *La Iberia*:

«La comisión que entiende en el proyecto de ley del trabajo de la mujer, se ha reunido y ha oído á los senadores y demás personas que han acudido á informar.»

Una de las deficiencias de esa ley proyectada consiste en falta de información precisa.

Lo que importaba conocer en primer término era la opinión de la mujer.

Y esto nos parece á nosotros que podría hacerse utilizando el concurso de algunas señoras que podrían á su vez obtener la información de las mujeres sujetas á las diferentes clases de talleres, fábricas, etc.

Porque los senadores, los sociólogos, los médicos y otras personas cultas, entendiendo mucho teóricamente, pero les faltan datos que sólo las mujeres conocen y que no se atreverían á exponer las obras por falta de medios de expresión.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 22 de Junio de 1891.

Bajo la presidencia del Sr. Martínez Campos, abrióse la sesión á las tres.

Jura el señor duque de la Roca.

El Sr. Oliva encarece la necesidad de algunas mejoras en las obras públicas de Salamanca y una subvención á su escuela de Artes y Oficios.

Pide que se formen nuevas cartillas evaluatorias para apreciar exactamente la riqueza agrícola, y pregunta si el gobierno está dispuesto á señalar diferentes tarifas que las que satisfacen los aguardientes y liciores.

El ministro de Fomento ofrece atender á las obras públicas y á la Escuela de Artes de Salamanca.

El Sr. Maldonado reclama varios expedientes de instrucción primaria.

El Sr. García (D. Diego), anuncia una interpección al ministro de Fomento sobre la concesión de las obras del canal de Aragón.

El señor conde de San Bernardo expone su interpección acerca de los ferrocarriles secundarios.

Recuerda el proyecto presentado por el gobierno liberal antes de la crisis de Julio.

Pregunta qué trabas existen para su realización, de grande utilidad á la industria y á la agricultura.

El ministro de Fomento contesta denunciando á los liberales por algunas disposiciones referentes á la agricultura, y dice que no hay ninguna obstáculo para la realización del proyecto de ferrocarriles secundarios, pues todas las dificultades tienen sólo su origen en el presupuesto.

Entiende que sería empresa aventurada el proyecto cuando aún está sin normalizar la situación económica.

Ofrece presentar otro proyecto en la próxima legislatura.

El Sr. Calleja interviene para alusiones, y suspende el debate.

Orden del día.—Leído el dictamen sobre el proyecto referente al Banco de España, se aprueban otros relativos á construcción de carreteras, y se levanta la sesión á las seis y media.

CONGRESO

El Sr. Pidal abre la sesión á las dos, y aprueba el acta de la anterior, los señores Oshando, Restua, Llanos y Martín Sánchez hacen preguntas, que contestan los ministros de la Guerra y de Marina.

El Sr. Rodríguez de la Borbolla apoya una proposición de ley relativa á la construcción de un ferrocarril, que es tomada en consideración, y llama la atención de los ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia respecto á la situación anormal en que se encuentran varios concejales de los ayuntamientos de Huerto, Robles y Sanlúcar, que habiendo sido suspendidos en el mes de Diciembre último y procesados, aún no se les ha tomado la oportuna declaración, ni alzado la suspensión, privándoles así del derecho de ser elegidos en las elecciones próximas.

Hace notar al ministro de la Gobernación que, anunciada para el día 1.º de Julio la elección de un senador por la sociedad económica de Sevilla, pudiera ocurrir que los compromisos de Canarias no emitiesen oportunamente su voto por retraso de enlaces de los correos interinsulares.

Los ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia ofrecen complacer al señor Borbolla, y entrando en el orden del día comienza la discusión del proyecto de ley fijando las fuerzas del ejército para el ejercicio próximo, y se aprueban sin debate el artículo 1.º y el 2.º después de algunas observaciones del Sr. Villaverde, á quien contesta el ministro de la Guerra.

Se aprueba sin discusión el proyecto de ley fijando las fuerzas navales y dese lectura al dictamen relativo al proyecto remitido por el Senado, haciendo extensiva la ley de 8 de Mayo de 1890 á los subinspectores médicos de primera clase, auditores de guerra y subinspectores de Administración militar.

El Sr. Morales (D. Gustavo), impugna la totalidad del dictamen, contestándole en nombre de la comisión el Sr. Camisón, y después de intervenir los Sres. Laserna y ministro de la Guerra se aprueba el proyecto.

La duquesa y la prensa.

El señor marqués de Sardoal termina su discurso, cuya síntesis es que si los relatos de la prensa son falsos se debe perseguir la falsedad, y si son exactos debe averiguarse quien ha revelado el secreto del sumario, y pide al Sr. Cánovas que exponga su opinión en el asunto.

El señor ministro de Gracia y Justicia le contesta, diciendo que el Presidente del Consejo está de acuerdo con lo manifestado por el Sr. Silvela y por el orador.

El Sr. Romero Robledo rectifica, manifestando que la iniciativa de la proposición no es suya, sino que él no ha hecho otra cosa más que seguir las inspiraciones de un señor diputado que milita en el partido más liberal de la Cámara.

No voy á decir su nombre, pero se le diré á los jefes de los partidos si así lo desean.

Dice que huelgan cuantas consideraciones se han hecho respecto á lo que pudiera entrañar en contra de la libertad de imprenta y otras leyes su proposición, porque con ella no ha hecho más que denunciar un mal y proponer el nombramiento de una comisión que estudie la cuestión y proponga los medios de corregir ese mal.

Se extraña de que al lado de tantas insinuaciones á la duquesa, sin pruebas, nadie haya recordado al padre de la niña, que ni siquiera se ha acordado de ella. (Bien, bien; aplausos.)

Recuerda que no es la primera vez que siguiendo los impulsos de su conciencia se ha opuesto á lo que él ha creído un extravío de la opinión pública, como sucedió cuando el proceso de la calle de Fuencarral y el desbarbamiento de la navegación submarina.

(El Sr. Marañón interrumpe inoportunamente al Sr. Romero Robledo.)

Continúa el Sr. Romero su discurso rectificando lo dicho por los Sres. Moya, López Mora y Bategón, y diciendo que ni la niña, que ahora resulta que tiene once años, fué reconocida en la casa de socorro, donde enfilaban las lesiones de leves, y sin embargo un juez municipal se niega á entender en el asunto, juzgando él lo contrario de lo que juzgan los facultativos.

Consuando el informe de éstos, dice que se parecen á los médicos de la zarzuela *El rey que robó*. (Grandes risas.)

Examina la conducta del juez, y fijándose en que el auto de prisión lo conoció algún periódico antes que la persona interesada, exclama: ¡A quién sirve ese juez, á la prensa ó á la justicia!

Se ocupa después del auto, negando la excoerción, y la censura con dureza, diciendo que en él el juez destruye el castellano y deshonra el derecho.

Se proroga la sesión.

Termina el Sr. Romero su discurso pidiendo al gobierno que no permanezca cruzado de brazos, aguardando la resolución de la Audiencia, mientras la prensa está influyendo en ella con sus juicios.

Algunos de los períodos del discurso del Sr. Romero Robledo, que estuvo muy bien de palabra, fué aplaudido francamente por la mayoría.

El Sr. Cánovas comienza su discurso diciendo que no hay cuestión política entre el Sr. Romero Robledo y el gobierno, y aunque conforme en el fondo con las nobles manifestaciones del elemento democrático del Sr. Romero, interviene en el debate para rectificar algunos puntos de vista emitidos por dicho diputado al ejercer su derecho, y llamar la atención del gobierno sobre todas cuestiones, incluso los atropellos que pueda cometer la autoridad judicial.

Ante recordando este derecho, el señor Cánovas estima que sólo en circunstancias muy especiales debe traerse al Parlamento la conducta de los jueces.

¿Quién le ha dicho al Sr. Romero—dice—que las nobles aseveraciones de su elocuentísimo discurso no han interesado el corazón de los que tomamos asiento en el banco azul, como han arrancado los aplausos de la mayoría? Ríto, sin embargo, no indica completa identidad de pareceres.

Sean cuales fueren mis opiniones particulares, yo tengo la obligación de responder de las afirmaciones que hacen mis compañeros de gabinete.

La prensa, puede, como todos los poderes, abusar de su influencia; y su intervención en los procesos criminales, ha embrollado, casi siempre, la marcha de la justicia.

Por lo que se refiere á la honra privada de los ciudadanos, está suficientemente garantida en el Código, el cual no necesita de reformas alguna en esta materia, y si los abusos no se corrigen, es por la falta de sustento, por la inercia de los ciudadanos en ejercitar los derechos que la ley les concede.

Ritos son los que deben quejarse ante los tribunales de los delitos de calumnias. En este caso concreto, origen de la proposición del Sr. Romero Robledo, los periódicos que hayan empleado calificativos que lastimen la honra de esa señora, sin haberla juzgado aún los tribunales, la han calumniado.

Si el Sr. Romero Robledo me hubiera consultado su proposición, yo le hubiera dicho que era innecesaria; porque el Código es suficiente para esos abusos que, en último término, sólo vienen á probar las flaquezas sociales, ó que los pueblos no están preparados para las libertades que disfrutaron. (Aplausos.)

Cuanto á la conducta del juez, ¿sabe el Sr. Romero el juicio que á mí me merece su conducta y el que merece á mis compañeros de gabinete? Yo me lo reservo, pero que atiendan al precepto legal que

que no debe el gobierno intervenir en este debate judicial.

El Sr. Romero Robledo nos ha presentado con maravillosa elocuencia el cuadro de una señora, encerrada con sus hijos en la cárcel, más por los relatos novelescos que por el delito que haya cometido, y yo quiero que los representantes, señores diputados, el cuadro que ofrecerá un gobierno omitiendo aquí sus opiniones sobre todos los procesos, interviniendo constantemente en ellos, tal vez con apasionamientos, porque así lo quieren las flaquezas humanas. De este modo no hay administración de justicia, ni sociedad posibles. (Aplausos.)

Termina el Sr. Cánovas su elocuente discurso insistiendo en que no hay que reformar el Código; manifestando que las afirmaciones del Sr. Silvela respecto á los primeros detalles del suceso, han sido hechas con una sinceridad que les quita toda importancia, y supliendo al Sr. Romero que espere con la resolución de los tribunales superiores, y que en último término ejercite desde luego el derecho que la ley de Enjuiciamiento criminal concede á todos los ciudadanos para la casación de las sentencias.

El Sr. Cánovas fué muy aplaudido al terminar.

Pide el Sr. Romero Robledo la palabra, pero el presidente suspende el debate.

El Sr. Azcarate presenta unos documentos, y luego de acordar el Congreso que las sesiones desde hoy sean de seis horas, comenzando á las dos, se levanta la sesión á las ocho y media.

OCHO DIAS EN TANGER

Sr. Director de *El Globo*.

Mi queridísimo amigo: Ayer, encabernando una noticia de un ilustrado diario, figuraba mi nombre delante de un empleado de la legación de España en Tánger, que ha solicitado autorización para demandarme ante los tribunales por el doble concepto de injuria y calumnia que él califica de demostrar.

En tanto ocurre eso, permítame usted, director amigo, que para aquellos que han de intervenir en otorgar la famosa autorización, emborro algunos cuartillos que puedan servir de premio á esa causa célebre en embrión, célebre por tratarse de un extranjero con suerte, contra un periodista español que sabe cuando escribe lo que escribe.

Con el título *Ocho días en Tánger* publiqué yo un folleto en los primeros días de este Mayo último, que por cierto se vendió muy bien, antes que terminara dieciséis meses, y que me valió, con el inmerecido éxito que obtuvo, el aplauso y la aprobación de personas de valiosa autoridad en el mundo de las letras y en el de la diplomacia.

Res mi trabajo no fué más que una segunda edición, algo corregida, y con exageración aumentada, de mis apuntes de viaje á Tánger, transmitidos desde allí á *El Resumen* en forma de cartas.

Algunos que otra genialidad de mi pluma, pero bien fundamentada, pudo, en el período y en el libro, llamar la atención en la legación de España en Marruecos, porque un periódico de Tánger, que á lastimable vista se le transparenta el celo que por defender á aquella embajada tiene, se permitió empezar á atacar mis escritos en un artículo, primero de una serie que no sé si habrá dado ya punto.

Al principio muy embozadamente, y después con alusiones y reticencias de mal gusto, *El Eco Mauritano* daba siempre por seguro que mi amigo D. Agustín G. Campille había sido el inspirador de mis correspondencias, y de tal suerte se puso posado el colega tangerino que, aprovechando la ocasión que me ofrecía el Excelentísimo Sr. D. Antonio Pirala, dirigíome una interesantísima carta sobre Marruecos que publicó *El Globo* del 29 de Mayo, contesté al notable historiador aquí mismo, el 1.º de Junio, y de redacción ó de pasada, exhibí en mi contestación algunos *facta et gestas* del intérprete de la legación de España en Marruecos.

Que existiese ese funcionario, lo sabía yo de sobra antes de mi viaje á Tánger, y si yo no tuviera á gala la nobleza de la tierra en que he nacido y la hidalguía de mi una, al escribir mis primeras cuartillas sobre Tánger en Abril de 1891, hubiera sacado raja de esto que voy á transcribir, entresacándolo de un artículo que publicó *El Resumen* del 17 de Diciembre de 1890.

«...»

El personal de la legación española en Tánger debiera ser elegido con escrupuloso cuidado, formando los hombres conocidos del país y de los habitantes, y animados del más vivo deseo de servir á su patria. Lejos de ser así compóñese de un anaciano casi inútil, de un extranjero ambicioso, astuto y no muy puro, y de algunos jóvenes que se pasan la vida bailando unos días y cazando otros.

El extranjero (Sr. Rinaldi) es el intérprete, á la par que la institución inamovible que ha conseguido medrar á la sombra de la debilidad de carácter del Sr. Diosdado, y de las complacencias del Sr. Figueroa y de las de su hermano, el funcionario cubano.

Levantino de origen, posee la ductilidad de carácter, la astucia, la constancia y la ambición sin escrúpulos de los hombres de esa raza. Toda la política española en Marruecos está en sus manos hace mucho.

En manos de un extranjero que ni siquiera ha vivido en España! ¡Así va ella!

Rinaldi llegó á Tánger descalzo. Posee ahora una fortuna y se entiende muy bien con el sultán.

«...»

Política de Rinaldi, política del sultán y política de España es todo uno. ¡Puede concebirse asociación más extraña!

El español que desea emprender en Marruecos una industria, ha de asociarse forzadamente con un extranjero para que la nación á que éste pertenece le ampare, no sólo contra el gobierno del sultán, sino contra el de España, cuyos agentes le persiguen sin descanso y le molestan á propósito de todo.

Francia se ha anexionado resentidamente todo el Egipto, esto es, la extremidad Sudeste del imperio, territorio casi tan extenso como Castilla, y por ninguna parte se nota que lo sepa nuestro gobierno, ni menos aún el país.

Por lo visto, ya no tenemos misión histórica que cumplir allende el Estrecho.

«...»

Política de Rinaldi, política del sultán y política de España es todo uno. ¡Puede concebirse asociación más extraña!

El español que desea emprender en Marruecos una industria, ha de asociarse forzadamente con un extranjero para que la nación á que éste pertenece le ampare, no sólo contra el gobierno del sultán, sino contra el de España, cuyos agentes le persiguen sin descanso y le molestan á propósito de todo.

Francia se ha anexionado resentidamente todo el Egipto, esto es, la extremidad Sudeste del imperio, territorio casi tan extenso como Castilla, y por ninguna parte se nota que lo sepa nuestro gobierno, ni menos aún el país.

Por lo visto, ya no tenemos misión histórica que cumplir allende el Estrecho.

«...»

Política de Rinaldi, política del sultán y política de España es todo uno. ¡Puede concebirse asociación más extraña!

El español que desea emprender en Marruecos una industria, ha de asociarse forzadamente con un extranjero para que la nación á que éste pertenece le ampare, no sólo contra el gobierno del sultán, sino contra el de España, cuyos agentes le persiguen sin descanso y le molestan á propósito de todo.

Francia se ha anexionado resentidamente todo el Egipto, esto es, la extremidad Sudeste del imperio, territorio casi tan extenso como Castilla, y por ninguna parte se nota que lo sepa nuestro gobierno, ni menos aún el país.

Por lo visto, ya no tenemos misión histórica que cumplir allende el Estrecho.

«...»

Política de Rinaldi, política del sultán y política de España es todo uno. ¡Puede concebirse asociación más extraña!

El español que desea emprender en Marruecos una industria, ha de asociarse forzadamente con un extranjero para que la nación á que éste pertenece le ampare, no sólo contra el gobierno del sultán, sino contra el de España, cuyos agentes le persiguen sin descanso y le molestan á propósito de todo.

Francia se ha anexionado resentidamente todo el Egipto, esto es, la extremidad Sudeste del imperio, territorio casi tan extenso como Castilla, y por ninguna parte se nota que lo sepa nuestro gobierno, ni menos aún el país.

Por lo visto, ya no tenemos misión histórica que cumplir allende el Estrecho.

«...»

Política de Rinaldi, política del sultán y política de España es todo uno. ¡Puede concebirse asociación más extraña!

El español que desea emprender en Marruecos una industria, ha de asociarse forzadamente con un extranjero para que la nación á que éste pertenece le ampare, no sólo contra el gobierno del sultán, sino contra el de España, cuyos agentes le persiguen sin descanso y le molestan á propósito de todo.

Francia se ha anexionado resentidamente todo el Egipto, esto es, la extremidad Sudeste del imperio, territorio casi tan extenso como Castilla, y por ninguna parte se nota que lo sepa nuestro gobierno, ni menos aún el país.

Creo que basta de copia.

Nada más justo y natural cuando se escribe sobre algo que no se conoce bien, que sujetar las impresiones y el correr de la pluma con textos é informes que hayan causado estado en la opinión pública, y no tengo para qué demostrar que á pasar de todo esto, dejando lo natural y lo justo para la naturaleza y la justicia, hice caso omiso de las afirmaciones que he reproducido, y aún hay más: nada hubiera escuchado, si algo hubieran querido hacernos oír durante mi viaje, para escribir lo que escrito está en mi libro *Ocho días en Tánger*.

En carta en *El Globo*, contestando al Sr. Pirala, esa sí, se ocupaba del intérprete de la legación de España en Marruecos, pero sin acenar los informes que sobre dicho empleado he adquirido en Madrid á mi regreso de Africa, sino glorioso lo que acerca de su empleo y persona se ha escrito y que está cansada de publicar la prensa española.

Sin embargo, remedando á Júpiter, cuando se convirtió en lluvia de oro, el *signor* Rinaldi ó Rinaldy, convirtiéndose en lluvia de calabobos, se ha atrevido á molestar la atención de los lectores españoles con esta noticia, de que anoche me ocupé con mi firma en *El Resumen*, y que he leído después en varios telegramas; me la tomaron de *El Liberal*.

El primer intérprete de la legación de España en Tánger, D. Anibal Rinaldy, ha solicitado autorización para llevar á los tribunales al conocido escritor D. Ángel Muro, por el doble concepto de injuria y calumnia.

Para facilitar la acción de los tribunales, me urge y me interesa mucho la publicación de lo que antecede, y así quedarán mejor fijados todos los puntos.

Esta es la razón de acudir en demanda de hospitalidad á las columnas de *El Globo*, por haber sido, abrazado á ellas, como cometi el doble delito que se me imputa (digo, que se me quiere imputar).

Rira bien qui rira le dernier.

Por la tarde se repitieron los desórdenes en mayor escala, amenazando un conflicto entre los agentes de policía y los huelguistas. Dos de aquellos resultaron maltratados y desarmados al verificar nuevas y más numerosas prisiones.

Desgracia.

San Petersburgo 22.—Un globo aerostático del conde Apraxine, se elevó mientras se le inflamaba, y reventó a considerable altura. Los cuatro individuos que ocupaban su balsa cayeron a tierra, estrellándose contra el suelo.

Voto de confianza.

Paris 22.—En la sesión celebrada por la Cámara de diputados, Mr. Lasserre ha interpelado al gobierno con motivo del asunto de la melinita, acusándole de no haber procedido con mayor actividad para la persecución y castigo de los culpables. Mr. de Freyinet explicó la marcha seguida en la sumaria, demostrando la falsedad de la mayor parte de las acusaciones de Tarpin contra Tripone, a pasar de las cuales se adoptaron por el gobierno todas las convenientes precauciones.

La opinión pública, dijo, puede tranquilizarse, pues ninguna potencia posee los secretos de nuestro armamento, ni oficial alguno faltó a su deber. El presidente del gobierno terminó solicitando un voto de confianza, y después de ligero debate la Cámara aprobó por 388 votos contra 137 una orden del día expresando su confianza en Mr. de Freyinet para asegurar la defensa nacional.

La catástrofe de Basilea.

Basilea 22.—De las muchas personas que desaparecieron al ocurrir la catástrofe del ferrocarril, solamente se ignora hoy el paradero de 31, y se espera que aún ha de reducirse bastante este número.

Ya han sido encontrados los restos de todos los coches.

Proposición McMeo.

Paris 22.—El Senado ha desechado la proposición de Mr. Meline, aprobada ya por la Cámara de diputados, para la concesión de una rebaja de seis millones en los impuestos agrícolas para los campos sembrados en la primavera.

Organización del ejército ruso.

Paris 22.—Los notables progresos que de poco tiempo a esta parte se van realizando en la organización del ejército ruso, inspiran ciertas inquietudes en Alemania y en Austria.

Dentro de poco el ejército activo ruso y la primera reserva se elevará a más de dos millones y medio de hombres y las demás reservas se compondrán de cinco millones de individuos.

Los trabajos para extender la instrucción militar a todos los comprendidos en las reservas, adelantan rápidamente y la construcción de armamento adquiere considerables proporciones.

Los trabajadores del campo.

Buda Pest 22.—Se acaban de recibir graves noticias de Battonya, cerca de Szeged.

Reina grande agitación entre los trabajadores rurales.

Hoy se amotinó el pueblo sobre la cuestión de jornales. La gendarmería intervino para restablecer el orden, viéndose obligada a hacer fuego sobre los grupos, resultando tres obreros muertos y siete heridos.

El gobierno ha dado orden de que se refuerce la guarnición de aquella comarca.

Esta mañana han llegado dos batallones a Battonya.

Viena 22.—Llama la atención la efervescencia rural que se advierte en Hungría, considerándose grave el hecho de que las predilecciones socialistas se abran camino entre los trabajadores del campo.

Bolsa.

Paris 22.—En la Bolsa de hoy se ha repuesto a primera hora el portugués.

El 4 por 100 exterior español ha tenido un rápido movimiento de alza, ganando medio por ciento.

Pesimismo.

Londres 22.—El periódico *The Daily News* publica hoy un despacho de Odessa manifestando que el gobierno imperial ha dispuesto que los prototipos ingleses empleados en el parque de Sebastopol, sean despididos y sustituidos por franceses.

Igualmente ha mandado que las corazzas de acero para los buques de guerra rusos, y que hasta el presente eran construidas en establecimientos ingleses, sean en lo sucesivo encargadas a la fábrica de Creusot (Francia).

EL PROCESO DEL MATUTE

La sesión de ayer, a la que asistió escaso público, fué de poca importancia.

Los testigos del fiscal.

Faustino Gil, empleado de consumos a las órdenes del cabo Freije, nada dijo importante.

Teleférico Díaz insurrección en grandes contradicciones con lo declarado en el sumario y las explicó diciendo que entonces declaró infundado por amenazas de Izquierdo.

El fiscal pidió que constase en el acta esta manifestación.

Enrique Fernández y Mariano Mazas, no dijeron cosa importante sino que el cabo Freije sabe escribir un poco, aunque mal.

El fiscal renunció a las declaraciones de varios testigos.

Comparecieron después otros varios, sin importancia, entre ellos Cesáreo González Alenro, el cual manifestó que la declaración que prestó en el sumario le fué inspirada por Izquierdo.

Continuó el desfile de testigos insignificantes para el asunto del proceso, y dióse por terminada la prueba propuesta por el fiscal, suspendiéndose la sesión por algunos momentos.

La defensa del Huevo.

Al reanudarse la sesión comenzaron a declarar los testigos propuestos por la defensa de *Pepe el huevo*, después de haber renunciado a 23 de ellos.

Fueron desfilando varios de ellos, empleados de consumos e introductores, sin añadir cosa nueva.

D. Félix Martínez Villanueva fué llamado y no compareció, pero declaró otro día.

D. Justo Jiménez, administrador interino de consumos hasta hace pocos días, dijo no haberse enterado de las introducciones fraudulentas de *Pepe el huevo*, pues, de haberlo sabido, hubiera impuesto el oportuno correctivo.

Explicó después varias formas de ejercer el matute, y elogió la conducta que, a su entender, han seguido siempre todos los procesados.

Comparecieron seguidamente otros varios testigos, cuyas declaraciones carecieron de importancia, y se suspendió el juicio hasta hoy.

EN EL CENTRO MILITAR

Ayer dió su anunciada conferencia en el Centro Militar, el comandante don Vicente Sánchez.

Excusado es decir, tratándose del señor Sánchez, que el salón de actos del Centro estaba repleto de público numeroso, entre el que se veían damas hermosas, políticos y literatos. La oratoria peculiar del conferenciante lució en toda su esplendor: las palmadas, nutridas y frecuentes, el entusiasmo justificaba.

Expuso las hazañas del heroico capitán de infantería D. Vicente Moreno, marcan de con buena relieve su martirio, acaso más grande y más sublime que el sufrido por Alonso Pérez de Guzmán el Bueno.

Fiera contrasto y ejemplar conducta la del soldado español, ciego y sordo a las tentaciones de Sebastián, a los ruegos de una esposa amantísima y a las lágrimas de dos hijos inocentes, prefiriendo la muerte en la hora, lanzando el grito de viva España a la conservación de una vida llena de beneficios y honores, bajo las banderas del intruso José Bonaparte.

Puso además de manifiesto el conferenciante otros rasgos viriles, y no muy conocidos del inmortal soldado de la infantería.

La concurrencia salió muy satisfecha del discurso, recibiendo el Sr. Sánchez al terminar felicitaciones cariñosas de todos cuantos le escucharon.

Con la memorable sesión del Congreso en honor del héroe de nuestra Independencia, los acuerdos tomados por las Cortes y el acto de anoche, se ha conseguido formar un anheloso y rico pedestal, sobre el que podrá elevarse la soberbia estatua de D. Vicente Moreno.

EL PROCESO CASTRO ENRIQUEZ

Ayer fué enviado a la audiencia por el juez instructor el testimonio deducido del sumario con motivo de la apelación interpuesta por la duquesa de Castro Enríquez.

El conocimiento de este asunto corresponde a la sección tercera de la sala de lo criminal, que preside el Sr. Carrasco y Morat.

Créese que a fines de la presente semana estará terminada la sumaria.

También ayer se recibieron, evacuados de San Sebastián y Tolosa, los exhortos que faltaban, y el juez pasó la tarde examinándolos con objeto de completar algunas diligencias.

Después compareció ante el juzgado el administrador de la duquesa para prestar declaración acerca de las repes encontradas en la casa de aquella, que se suponen pertenecientes a la niña Juliana.

Esta permanencia en el gobierno civil.

La duquesa continúa más aliviada de la indisposición que ha sufrido estos días.

Entre las personas que ayer la visitaron se encuentra el Sr. Romero Girón.

Esperase que dentro de pocos días regresará a Madrid el señor conde de Plasencia, cuyas relaciones con su esposa eran, según se dice, en estos últimos tiempos, bastante cordiales.

El Heraldo, que por cierto extraña, como nosotros extrañáramos, que no se le interrogue al padre de Juliana, recibió ayer una carta en la cual hay las siguientes preguntas que, a título de curiosidad, reproducimos:

«Es cierto que al llegar por vez primera la niña Juliana a la casa de segoor, fué reconocida por el médico, hasta aquel momento de guardia, Sr. Marín?»

«Es cierto que el Sr. Marín no encontró al examinar el cuerpo de la niña más que una ligerísima erosió en una oreja, mientras, en cambio, pudo observar que llevaba en el cuello, bajo un parche, un gran divise en supuración?»

«Es cierto que el Sr. Marín pudo igualmente advertir, casi a simple vista, que las numerosas cicatrices que presentaba la niña, sobre todo en la cabeza, ofrecían el carácter de la tija, huellas, en fin, evidentes de fuertes granullaciones producidos por la miseria fisiológica, bien visible en el endeble cuerpo de Juliana?»

«Es cierto que pueden explicarse los plegadores del vestido por la necesidad que hay de evitar en los pacientes de enfermedades a la piel la coacción de rasarse y aun destrozarse con las uñas, que a todos ellos domina?»

«Es cierto que el Sr. Marín no tuvo ni aun precisión de aplicar a la niña una gota de cárnica, y que así lo manifestó a los agentes de la autoridad, los cuales oyeron también a Juliana que nada le dolía?»

«Es cierto que después de conducida la niña al gobierno civil volvieron los agentes del gobernador con la niña a la casa de segoor del Centro, y entonces, ya fuera de funciones el Sr. Marín, fué de nuevo reconocida y luego curada, obteniendo los agentes el certificado que el Sr. Marín no había creído en conciencia poder dar?»

«Es cierto que todo esto lo ha referido en público muchas veces el Sr. Marín, y que hasta la fecha nadie le ha preguntado de palabra?»

El Resumen publica una apreciación médica, firmada por el Sr. Baglietto, acerca de las cicatrices, que coincide en muchos puntos con las indicaciones de **El Heraldo**.

NOTICIAS GENERALES

La diputación provincial anuncia para el 3 de Julio próximo la subasta para el suministro del pan que necesitan el Hospital y el Hospicio hasta el 3 de Junio de 1893.

El domingo próximo se verificará en la Cornua el acto de descubrir la estatua del ilustre patriote D. Eusebio de Guadalupe.

La dirección de Establecimientos penales convoca a concurso para proveer 42 plazas de capellanes y 10 de practicantes de medicina y cirugía del cuerpo de empleados del ramo.

Desde ayer corre el término de treinta

días dentro del cual deben presentar los aspirantes sus instancias documentadas.

El día 20 de Julio se verificará en la primera casa consistorial la subasta para el arrendamiento de la fuente de la Reina, sita en el Parque de Madrid, y de 260 metros superficiales en el mismo sitio, para venta de chocolate, café y refrescos, hasta 30 de Junio de 1893, bajo el tipo de 1.500 pesetas anuales.

En los juzgados municipales de Madrid se registraron en Mayo último 1.293 nacimientos y verificáronse 438 matrimonios canónicos con arreglo al nuevo Código y tres matrimonios civiles.

Defunciones ocurrieron 1.405, 476 menos que en Mayo del año anterior, habiendo sido los fallecidos 574 varones y 531 hembras.

De enfermedades epidémicas y contagiosas murieron 83 personas, 37 menos que en Mayo de 1890.

Pan y carne.

En vista de que los tahoneros han subido el precio del pan sin motivo justificado, los carniceros no han querido ser menos, y parece que tratan de hacer lo mismo.

Para ello se fundarán en la supresión de la beneficencia de siete céntimos por kilogramo que el ayuntamiento les concedió en el Matadero, con la condición (que no cumplieron) de bajar el precio de la carne.

La sociedad española de Higiene celebrará la última sesión del presente año académico esta noche a las nueve en su local Montero 22, bajo, para continuar la discusión del tema «Saneamiento de Madrid.» El Sr. Martínez Pacheco, presidente de la sociedad, hará en esta sesión el discurso resumen de las discusiones del presente curso.

Ayer recibimos en nuestra redacción la visita de nuestros queridos amigos y seculares D. Tomás Abat, exalcalde de Noya y D. Eusebio Ruiz y D. Antonio Gálvez y López, encasajados del Ayuntamiento de Alicante, y director éste último de *El Graduado*.

Una comisión de la Junta Directiva del Círculo de la Unión Mercantil e Industrial de Madrid, visitó ayer al señor gobernador civil a fin de ponerle de manifiesto los graves perjuicios que habrán de irrogarse a varias industrias de esta capital, si como veas de esperar, da su superior aprobación a los presupuestos municipales en la parte referente a los arbitrios que se crean por transites, conservas, apertura de establecimientos, materiales de construcción, trigos que se introduzcan para ser exportados, y alcoholes, y que ya han sido aprobados por el ayuntamiento y Junta municipal, sin tener para nada en cuenta las reclamaciones que oportunamente se habían hecho, habiéndose visto obligados a interponer los correspondientes recursos alzándose de dichos acuerdos.

El señor marqués de Viena escuchó atentamente la reclamación que se le hacía por los representantes del círculo, y ofreció estudiar el asunto con el mayor detenimiento posible antes de dar su aprobación a los mencionados presupuestos, asegurando que experimentaría una grata satisfacción al encontrar un medio en la ley que le permitiera atender la reclamación que se le hacía.

La comisión salió altamente satisfecha de la benévola acogida que la dispuso el señor gobernador, a quien encontraron animado de los mejores deseos, y en tal concepto espera que su reclamación logre el éxito que se propone, y con ello se prestará un señalado servicio a las industrias perjudicadas.

En los días 23, 24 y 25 del corriente mes de Junio, de 12 a 6 de la tarde, se hallarán expuestas al público, en la Escuela Central de Artes y Oficios (Planta baja del ministerio de Fomento) los trabajos ejecutados por las señoras opositoras a las plazas de profesoras de dibujo de adorno y figura, vacantes en Alcey, Almería, Bajar, Gijón, Logroño, Santiago, y Villanueva y Geltrú.

El primer acuerdo tomado por la nueva junta directiva de la sociedad Unión y Fomento, ha sido crear una cátedra de repase general del grado de bachiller, gratis para cuantos a ella quieran asistir, y otra de todas las asignaturas correspondientes a las facultades de derecho, filosofía y letras y ciencias.

Estas clases se inaugurarán el 1.º de Julio, y los que a ellas quieran asistir lo solicitarán al presidente de dicha sociedad.

Nuestro particular amigo el Sr. D. Antonio Perras Martínez, notario del colegio territorial de la Cornua, con residencia en Vivero, ha sido agraciado con los honores de jefe superior de Administración civil.

Poco aprecio solemos hacer de esta clase de distinciones, con exceso predigadas; pero nos place ver en el caso presente el reconocimiento de los méritos que en su larga carrera ostenta uno de los más íntegros y celosos depositarios de la fe pública.

Sucesos de ayer.

A la una de la madrugada ingresó en el hospital un joven llamado Doroteo González, herido de tres puñaladas.

Según manifestó, se las había inferido el padre de su novia, llamado Pedro, el cual se oponía a las relaciones de aquellos.

El hecho ocurrió en la plaza del Almillo.

Poco después de cometido el delito, fué detenido el agresor en la calle de la Rondilla.

El robo que ayer dimos cuenta ligeramente, cometido en una zapatería de la calle de Alcalá, consistió en seis alfileres para corbata, varios cubiertos de plata, sortijas de oro y otras alhajas, una cartilla del Monte de Piedad y acciones del canal de Panamá, por valor de 3.000 pesetas.

Para aprovechar bien el viaje, los ladrones se llevaron también algunos pares de botas.

La guardia civil del puesto de Tetuán dió cuenta, a las cuatro de la mañana, en la Delegación, de haber sido curado en la Casa de Seegoor, un hombre llamado Francisco Dávila, de una grave herida en la cabeza.

Según declaró el herido, el agresor fué un hijo suyo llamado Luis, y el hecho ocurrió en su domicilio, Bravo Murillo, 13, bajo.

El lesionado fué conducido al Hospital de la Princesa, y su hijo puesto a disposición del juzgado.

Un muchacho de doce años, llamado

Francisco Lafuente, iba por la calle de Toledo llevando un pollino, y se acercó a un jornalero diciéndole si le quería comprar el animal por dos pesetas.

Admirado del presio el interpelado, dió cuenta del caso a un agente de la autoridad, y el muchacho, con el pollino, fué conducido al juzgado, donde aquél declaró habersele encontrado en la calle de Malasaña.

El Dr. Balaguer vacana de la ternera todos los días de 2 a 5. Hileras, 10, T.º 1008.

El emperador de Alemania acaba de presidir en Berlin el Congreso Médico, después del cual ha premiado con el título de barón, al eminente Dr. Herr Kepler por su notable discurso. Según éste, el dengue ha dejado en la sangre gérmenes ponzoñosos, que con el calor del verano pueden desarrollarse en enfermedades mortales. Para evitarlo, aconseja a todos los que se vieren atacados de dicha epidemia, que durante la primavera tomen algún purgativo reconstituyente, y entre otros, recomienda la Zarsaparrilla del Dr. Ayer.

GACETA OFICIAL

DE NOT

Marina.—Decreto sobre movimiento de personal.

Guerra.—Idem, id.

Fomento.—Decreto admitiendo la dimisión presentada por D. Jacobo Gil Villanueva del cargo de rector de la Universidad de Santiago, y nombrando para dicho cargo a D. Francisco Romero Blanco.

Ultramar.—Decreto modificando el artículo 33 de la ley de puertos de Mayo de 1890, hecha extensiva a la isla de Cuba por decreto de 20 de octubre de 1890.

EL DIA POLITICO

El Congreso aprobó a primera hora, y tras brevisima impugnación del Sr. Villanueva, el proyecto fijando las fuerzas permanentes de mar y tierra, y el de concesión de ventajas para el retiro a inspectores médicos y clases asimiladas de las carreras jurídicas y de administración militar, entrándose a seguida en el debate pendiente por la proposición del Sr. Romero Robledo, terminando su extenso discurso, en el que hubo para todos los gustos, el señor marqués de Sardená, a quien contestó el ministro de Gracia y Justicia.

Resistido con cierta amplitud y con gran habilidad el Sr. Romero Robledo, y se arrojó que el debate terminaría con el discurso esencialmente político que a última hora pronunció el Sr. Cánovas.

Pero no fué así, porque habiendo pedido con insistencia la palabra el Sr. Romero Robledo, el Presidente le advirtió cariñosamente que se suspendía el debate, quedando pendiente para hoy.

El Sr. Romero Robledo que de haber podido hablar ayer tarde hubiera rectificado algunos conceptos del Sr. Cánovas, no lo hará ya hoy por considerarlo innecesario. Queda, pues, el republicano progresista Sr. González Chermá y el carlista señor Launder con la palabra pedida para emitir su opinión en el asunto, alando de creer que no serán extensos en sus discursos. Inmediatamente después se entrará en el debate sobre la situación de las Antillas que será iniciado por el Sr. Moya, y que por los interesantes problemas que envuelven es de calcular que revista grande importancia.

Conviene consignar que a primera hora y entre las preguntas hechas al gobierno, figura una del Sr. Restuza sobre la expedición a Mindanao y contrariedades sufridas por nuestras fuerzas; que el ministro de Marina contestó diciendo que no tenía la menor noticia del asunto; y que, sin embargo, por referencias y cartas de origen particular, sigue asegurándose que aquellas son exactas.

En el Senado fué la interposición sobre ferrocarriles secundarios.

La comisión llamada a dictaminar sobre el proyecto del Banco, se reunió, sin asistencia de los dos individuos de la minoría, dando dictamen conforme con el proyecto modificado por el Congreso. Hoy se reunirán los ex ministros liberales para convenir con los Sres. González (D. Venancio) y Montejo Rebledo para convenir en los puntos que ha de abarcar el contraproyecto que éstos se proponen presentar como voto particular al dictamen.

Este será leído hoy; mañana le será el voto particular y hasta el jueves no comenzará a discutirse.

Un apreciable colega ha hecho algunas indicaciones sobre desaparición de un centro oficial de unas cartas de carácter reservado, debidas a una elevada autoridad de Ultramar, sobre asuntos diversos del territorio de su mando, desaparición que se achaca al abuso de confianza de un empleado en la secretaría particular del jefe de dicho centro, por lo cual ha sido declarado cesante dicho empleado y prohibida la entrada en el centro aludido, a un diputado hermano de aquél lo cual parece imitar que se le achaca coparticipación o inspiración en el hecho.

Esto, en el fondo, debe ser cierto, puesto que los diarios oficiales sólo se apresuran a negar que las indicadas cartas hayan ido a parar en Aranjuez a manos de una elevada persona, dejando todo lo demás en plé. Y si esto es así, como el asunto habrá de ser tratado, siquiera lo sea ligeramente, en el Parlamento, dejamos las cosas en tal estado hasta ver lo que se dice.

Los individuos del comité económico de la isla de Cuba, Sres. Portuondo, Ortiz de Pinedo y Rivero, conferenciaron ayer tarde con el señor presidente del Consejo, a quien entregaron los telegramas de las sociedades que representan, queriéndose de las reformas introducidas por el señor Fábila en el proyecto de presupuestos.

El Sr. Cánovas manifestó a los comisionados que es casi seguro que los presupuestos no se discutirán, y que el gobierno no implantará en modo alguno reformas que agraven la situación económica de la isla.

Según el Sr. Cánovas se pedirá a las Cortes una autorización para que rijan por seis meses los presupuestos del ejercicio anterior, y si durante ese tiempo no se discutieran los nuevos, se ampliará la autorización hasta un año.

Los comisionados salieron tan satisfechos de las declaraciones del Sr. Cánovas, como contrariado debe estar el señor Fábila, que en el último consejo de mi-

nistros pedía que se discutiera con urgencia su obra.

Sobre asunto parecido al de la anterior conferencia, aunque con criterio distinto, supenemos que versaría la entrevista celebrada con el Sr. Cánovas por los señores Galarza y Ubarri, jefes del partido nacional de Cuba y Puerto Rico, respectivamente.

El alboroto ocurrido en Osaña por haber pagado a un chico del pueblo un sargento de la guardia de aquel penal, no ha tenido consecuencias desgraciadas.

La trepa hizo los disparos al aire con objeto de dispersar a la muchedumbre.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

En el Jardín del Buen Retiro verificará la Sociedad de Concursos de Madrid, que dirige D. Manuel Pérez, el primer concierto de la temporada esta noche a las nueve, con el programa siguiente:

Primera parte.

1.º Sinfonía de El Regente, Mercadante.

2.º Scherzo, Glinka.

3.º Polaca de Concierto, Chapi.

Descanso de quince minutos.

Segunda parte.

Scenas pintorescas, Massenet.

1.º Marche.—II. Air de Ballet.—III. Angelas, y IV. Fete Belame.

Descanso de diez minutos.

Tercera parte.

1.º Overture de Riazzi, Wagner.

2.º Bailables de Peramors, Rubinstein.

3.º Lullaby, m.º, v.º, Waldteufel.

Entrada una peseta.

Edén Theatre.—Con este título se inaugurará un teatro al lado de la Montaña Russa, que por el crecido número de artistas (fantoches) y el lujoso decorado que posee, creemos será un verdadero edén para el público, y en particular para los niños, que tanto les deleita este espectáculo.

DINES Y DIRETES

Ya lo dice el refrán: «Quien bien te quiera...»

«¿Qué mayor prueba de cariño puede dar un hombre a una mujer amada que la de pagarle un par de puñaladas?»

Pues... ¡eso es!

Un sujeto le dió hace tiempo a su novia unas puñaladas de tanto como la quería.

El tal fué a parar a presidio y ahora que ha salido de él va a casarse con ella.

Es lo que dirá la novia: «Es cosa difícil conocer a un hombre; esto, por lo menos, ya sé lo que puede dar de sí.»

Ya lo creo que sabemos todos lo que puede dar de sí.

¡Puñaladas!

«Con que han subido el precio del pan. Pues estamos de enhorabuena.

Porque decían que iban a subir la contribución, pero si se contentan con subir el pan, ¡qué más queremos!»

Ya tenemos tranquilidad para un par de semanas.

Pero ¡cómo corre la gente de pluma! Ya ha comenzado a publicarse una novela titulada «La niña maritina».

Ahora procede que se publique una polka con el mismo título, ó un schotis, ó algo así.

Y sobre todo un drama. ¡Oh! El drama sentaría muy bien a la gente de pluma.

Han sido detenidos siete ratas y dos timoneros.

Eso, por supuesto, en un sólo día. Como se ve, aquí siguen las autoridades tratando a esa gente como si fueran palomas mensajeras.

Las sueltan y luego vuelven a casa. Sólo que no se vienen con las manos vacías.

A LOS SEÑORES ABONADOS DE LA SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID

En el Banco general de Madrid, (Savilla, 2, bajo), hallarán desde esta fecha los recibos correspondientes al

ESTABLECIMIENTO DE BANOS DE LA MARGARITA. LOECHES

GRAN BALNEARIO, TODO REFORMADO, ABIERTO DEL 15 DE JUNIO AL 15 DE SEPTIEMBRE. TRES MESES. (Baratura y buen servicio.—Ocho desde Torrejón de Ardoz, una hora.—Billetes: Jardines, 15, bajo dcha. Tomando estos baños SE ASEGURA la curación de las enfermedades HERPÉTICAS, ESCROFULOSAS, SIFILITICAS, del estómago, vías urinarias, etc., etc.)

SANTO DEL DIA
Santa Agripina.

ESPECTACULOS
PRINCE ALFONSO.—T. par.—Patricia.
JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Cine.—Cine.
ZARZUELA.—La Mascota.
APOLO.—Carmela.—Nicolás.
—Trasfalar.—Segundo acto.
FELIPE.—El menaquito.
—La leyenda del monje.—El señor Luis el Tambor.—El monaquito.
ROMA.—El rapto de Carolina.—Marchese.
—El rapto de Carolina.—Marchese.
—El rapto de Carolina.—Marchese.
TIVOLI.—Jareta y capuchones.—Apuntes del natural.—Carambola.—Chateau Margaux.
PRIORE.—Quinta presentación de la troupe Zig-Zag. Últimos días de los aplaudidos Bolton y Kalka.
COLON.—Grande y variada función tomando parte Mr. Delprade con la pantomima acústica.

RELOJES
para caballero 3 tapas oro de ley a 25 duros. Garantizamos su buena marcha. López Hermanos, 13, Montera, 13.

JARABE DE BREA CONCENTRADO
SANCHEZ OCAÑA
Especialísimo y de efectos positivos en los catarros del PÉCHO, ASMA, TOSES, irritaciones de la garganta y catarros de la vejiga.—Frasco 1 y 2 PESETAS.
Farmacia ATOCHA, 35, Frente a Relatores. Teléfono 33.

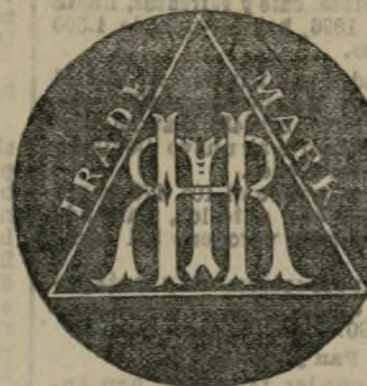
VINO DEFRESNE
TONI-NUTRITIVO
CON
PEPTONA

El vino de Peptona Defresne es el más precioso de los tonicos; contiene la fibra muscular, el hierro hemático y el fosfato de cal de la carne de vaca, es el único constituyente natural y completo. Este delicioso vino, despierta el apetito, restituye las fuerzas del estómago y mejora la digestión; es un reconstituyente sin igual porque contiene el ALIMENTO de los músculos y de los nervios, detiene la consunción, colora la sangre agotada por la anemia, y previene la desviación de la columna vertebral.

El vino de Peptona Defresne asegura la nutrición de las personas a quienes la fatiga y las inquietudes minan lentamente el organismo; suprime los peligros del crecimiento en los jóvenes; sostiene las fuerzas de la madre durante la lactancia. La Peptona Defresne es adoptada oficialmente por la Armada y los Hospitales de París. DEFRESNE es el primer proveedor del vino de Peptona.

Desconfiar de las imitaciones.

Pda. MEXIC: En todas las buenas Farmacias de Francia y del Extranjero.



Rossetter's
Restaurador del Cabello

Es la única preparación que positivamente puede restituir gradualmente al cabello blanco o gris su color primitivo ya sea negro, castaño o rubio, perdido por causa de enfermedad o edad avanzada. Ayuda la naturaleza, dándole aquel sedoso que procura al cabello su color natural, la lucidez, la fuerza y belleza de la juventud.

Destruye la caspa y los demás males de la cabeza, impide la caída del cabello, lo hace crecer, fortifica y hace renacer en las partes calvas cuando aun queda la raíz. — Defiende contra las imitaciones que se venden con el nombre de ROSSETTER. — El Rossetter auténtico lleva la marca de fábrica, así como el nombre de B. R. Keith, 16, Coleman Street, City, London, y también la etiqueta en español y en inglés. — Véndese al por menor en todas las casas de artículos de tocador en todas las ciudades de España. — Agentes al por mayor: VICENTE FERRER y C^a, Barcelona. Depósito en Madrid: Casa de Sixto Romero.

CONFITERIA ROLDAN
Especialidad en dulces finos de todas clases. Pasteles, Pastas, Ramilletes y Tartas.
SANTA ISABEL, 28



SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Junio de 1891

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ
El 10, de Cádiz, vapor
VERACRUZ
para Puerto Rico, Habana y Veracruz.
El 20, de Santander, vapor
ALFONSO XIII
para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
El 30, de Cádiz, vapor
MONTEVIDEO
para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLOM
El 6 de Barcelona y el 12 de Vigo, vapor
SAN FRANCISCO
para Puerto Rico, Mayaguez, Ponce, La Guaira, Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena y Colón.

LINEA DE FILIPINAS
El 26 de Barcelona, vapor
SANTO DOMINGO
para Port-Saïd, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

LINEA DE BUENOS AIRES
El 7, de Cádiz, vapor
A. LOPEZ
para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE FERNANDO POO
El 30, de Cádiz, vapor
LARACHE
para Las Palmas, Rio de Oro, Dakar, Monrovia y Fernando Poo.

LINEA DE MARRUECOS
El 18, de Barcelona, el vapor
RABAT
para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor
TÁNGER
Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.

AVISO
La imprenta de este periódico, montada con cuantos elementos son necesarios para toda clase de trabajos de tipografía, se encarga de la confección de libros, folletos, revistas, periódicos, prospectos, etc., etc., a precios sumamente económicos.

VERDADERA SOLUCIÓN
DE ANTIPIRINA del Dr. CLIN
Premiado por la Facultad de Medicina de París. — Premio Montyon.
La Verdadera Solución de Antipirina del Dr. Clin posee una acción poderosa para calmar los dolores en los casos de Lumbagos, Torticolis, Neuralgias, Ciáticas, Menstruación difícil, Cólicos violentos y los Accesos de Gota y de Reumatismos.
Se puede considerar científicamente la Antipirina como el remedio más poderoso contra el dolor.
Dosis: Tómense cada día de 2 a 4 cucharadas de Verdadera Solución de Antipirina del Dr. Clin.
NOTA. — Cápsulas de Antipirina del Dr. Clin destinadas a las personas que no quieren tomar solución.
CASA CLIN y C^a, EN PARÍS, Y LOS FARMACÉUTICOS.

PILDORAS RESTAURADORAS
FORMIGUERA
A BASE DE CARBONATO MANGANO-FERROSO Y PEPISINA
(50 años de éxito)
Recomendadas por las eminencias médicas españolas y americanas, para curar la clorosis, anemia, debilidad general, debilidad de estómago, y en general todas las enfermedades que dependan de la pobreza de la sangre. — Su uso produce maravillosos resultados en la curación de las dolencias crónicas del estómago, y da fuerza y vigor a los ancianos, convalecientes y personas débiles y decrepitas.
DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

DENTICINA INFALIBLE
Le saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía; brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingúese la diarrea y accidentes, robustece a los niños y los desenanaja. Una caja 12 reales, que remite por 14 izquierdo. Madrid, Sacramento 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España. Rechazar los plagiarios.

PILDORAS DE BRISTOL
CURAN RADICALMENTE
todas las afecciones del Hígado
De venta en todas las Farmacias y Droguerías de la Península
Depositarlos: Señores Vicente Forrer y Compañía.
BARCELONA

SOMBREROS
de paja, adornados y en casco, últimos modelos para señora y niños; flores, plumas, cintas, armaduras, terciopelos y alfileres. Viuda de Condesa, Plaza de las Cortes, 7.

Fruto laxante refrescante muy agradable a tomar contra
CONSTIPACIÓN
Hemorroides, Bilis, falta de apetito, Embarazo gástrico e intestinal, Jaqueca E. GRILLON Farm. 33, Rue des Archives PARIS

TAMAR INDIEN GRILLON

LAS CALLES DE MADRID
Noticias, tradiciones y curiosidades, por don Hilario Peñaseco y D. Carlos Cambronero. Grabados de la Cerdá. — Esta obra utilísima contiene un plano de Madrid del siglo XVII. — Puntos de venta: P. Carrera de San Jerónimo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6, y en las principales librerías de Madrid.
NOTA. No confundir esta obra con sencillos folletos titulados Guía del viajero en Madrid.

SILLONERO
Casa especial en sillas para establecimientos y casas particulares. Luchana, 4 antes, y 38 moderno. Chamberí.

PROPIETARIOS
Al 5 y 6 0/0 anual dinero p. hipotecas, Madrid y provincias. Raz. Plaza Angel, 21, 2.

LA FUENTE DE SANTA POLONIA Y EL DUENDE CRITICO
Curiosidades madrileñas por D. Hilario Peñaseco y D. Carlos Cambronero, con un prólogo del Dr. Calatraveño. Madrid 1890; en 8.º de 33 páginas y una lámina, 1 peseta. De venta en las principales librerías.

ANUNCIANTES
LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES
se encarga de la inserción de los Anuncios, Reclamos, Noticias y Comunicados en todos los periódicos de la Capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.
Pidanse tarifas, que se remiten a vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.
OFICINAS:
Barriocano, 7 y 9, entresuelo, Madrid.

AVENTURAS
22
MARTIN CHUZZLEWIT
102
CARLOS DICKENS
Versión castellana de P. Vargas.

—Bájenme usted aquí—dijo él.
—Tan cerca de la ciudad—hizo observar el cochero.
—Puedo bajar donde mejor me convenga, ¿no es así?
—Puede usted hacer lo que le dé la gana. No habrá que darnos tazas de té porque usted se largue como y cuando quiera. ¡Jonás que se dé usted prisa; eso es todo lo que se le pide!
El conductor habíase bajado y aguardaba en la carretera para recibir su dinero.
Tal era el odio y la desconfianza que reinaban en el corazón de Jonás, que se figuró que aquel hombre era un espía, y que le miraba de un modo muy particular.
—¿Qué tiene usted que mirar tanto?—dijo.
—No miré a ningún buen mozo—contestó el conductor.—Si quiere usted eir su buena ventura, se la puede decir en el auto. No morirá usted en su cama; se entiende.
Antes que Jonás hablara podido replicar ó volver la espalda, el cochero puso

fin a la conversación, soltándole un latigazo para que se apartara, como a perro tierno.
En el mismo instante el conductor se encaramó en su asiento, y les dos partieron dando grandes carcajadas, y dejando detrás de ellos en la carretera a Jonás, amenazándole irasando con los puños.
Sin embargo, todo bien pensando no sintió que le hubiesen tomado por un pobre diablo de campesino; hasta se felicitó de ello, temándole como una prueba de la bien disfrazada que iba.
Habiéndose internado en una maleza que bordeaba el camino, no precisamente es cierto, cerca del sitio donde se apesó del coche, pero él, a dos ó tres millas de allí, cortó una vara gorda y nudosa.
Después, sentándose al abrigo de un montón de heno, pasó algún tiempo, quitándole la corteza con su cuchillo, y redondeándola le mejor que pudo.
Transcurrió el día lentamente.
Vino el mediodía, la tarde; el sol se puso.
A esa hora apacible y tranquila, dos hombres, que iban en un filiburi salieron de la ciudad por una carretera poco frecuentada.
Era el día en que M. Pecksniff debió comer con Montagne.
Había cumplido su compromiso, y volvió a su casa.
Su anfitrión acompañábase un truco de camino, contando con volverse campo a través, por un bonito sendero que mister Pecksniff prometió enseñarle.
Jonás consiguió su plan.
Estuvo espléndido en el patio de la posada, mientras estaban comiendo, y dijo todo cuanto se dijo.
—Hablaban alegremente y tan alto, que se les podía oír desde lejos.
Las voces dominaban el sordo rumor de las ruedas del vehículo, y el ruido de los cascos del caballo.
Fuéron a buen paso hasta el sitio, donde una barrera y un sendero indicaban el punto de su separación.
Allí es donde se desdijeron.
—No se moleste usted más, no se moleste—dijo M. Pecksniff.—Ya hemos lle-

gado, mi querido amigo. Signa usted el sendero a través del bosquecillo por donde se interna. Allí, el camino es mas estrecho, más no puede usted equivocarse. ¿Cuando nos volveremos a ver? Pronto, según creo.
Así lo espero—contestó Montagne.
—Buenas noches.
—Buenas noches, y buen viaje!
Mientras M. Pecksniff estuvo visible y volvió la cabeza por intervalos para saludarle, Montagne se quedó en el camino sonriendo y moviendo la mano en señal de despedida.
Pero cuando su nuevo amigo hubo desaparecido y que esas cortías estuviéron detrás, Montagne se sentó en la barrera con un rostro tan demudado, que parecía haber envejecido en tan corto espacio de tiempo, diez años por lo menos.
Hallábase muy animado por el vino, pero sin estar sin embargo alegre.
Su plan había salido bien, pero no obstante Montagne no se mostraba satisfecho.
Los esfuerzos que hizo para representar su papel cerca de su compañero, quizás cansaronle.
También quizás las sombras nocturnas hablaban a su conciencia.
Quien sabe (quizás esto sea lo cierto) si un velo obscuro estendiase delante de su vista, quitándole otra idea, que el presentimiento, la vaga percepción de la suerte que le esperaba.
Si hay fluidos (y sabemos que los hay), que al sentir venir el viento ó la lluvia, ó la helada se aprietan, y tratan de ocultarse en sus tubos de cristal, porque la sangre, ese licor sutil no podría, en virtud de particularísima propiedad, no podría, decirnos, sentir que hay manos preparadas para ventarla, y correr entonces mas fría y mas negra en las venas, como flúa en aquel momento por las venas de Montagne.
Tan frío, aun cuando el aire estuviese caliente; tan negro, aunque el cielo fuera brillante, que Montagne se irguió estremeído, y se apresuró a emprender su caminata.

Detúvose, sin embargo, así en el acto, sin saber si continuaría siguiendo aquel sendero solitario y apartado, ó si volvería ples atrás para coger la carretera.
Tomó el sendero.
Los destelbradores rayos del sol poniente iluminaban su rostro; el condeite de pájaros resonaba a su oído; pretesas flores silvestres se abrian delante de él.
A corta distancia, destingua las techumbres de las viviendas de los pobres, y un viejo campanario gris, rematado con una cruz, destacándose entre él y la noche que encima se echaba.
Nunca leyó la lección que contenía esos signos; siempre, por el contrario, barlose de ellos, mirándolos con desprecio.
Pero antes de internarse por completo en el sendero, dirigió melancólicas miradas a su alrededor, a ese cuadro nocturno. Después empezó a bajar lentamente, sin detenerse, hacia el valle.
Así llegó hasta el bosque, el bosque cerrado, espeso, lleno de sombras, a través del cual sepenaba el sendero, que iba estrechándose cada vez más para convertirse en una vereda de cabras.
Montagne se detuvo antes de penetrar allí, pues la sombra tranquilidad de aquel sitio le espantaba.
Los últimos rayos de sol brillaban en la enramada, trazando a su paso una estaluminosa derada de las hojas y en los tallos.
Pero en el mismo momento en que Montagne en ellos se fijaba, empezaron a desvanecerse, cediendo dulcemente el sitio al crepusculo, que invadía la campiña.
Reinaba tal calma, que el musgo oacultó y medesto que tapisa el tronco de los árboles viejos, parecía un producto del silencio nocturno que le daba ser y vida.
Los otros árboles, debilitados por los embates del invierno, aun no habían caído; pero retenidos por sus compañeros repocaban, desnudos y deshejados, entre las potentes ramas que les servían de sosten, si no quisieran tarbar con su caída el general reposa que allí reinaba.
El silencio mas absoluto imperaba tanto en el riñón del bosque como en sus alrededores.

Velase como el arco de un elancuro, ó una ruina abierta a campo raso; después esa arquitectura confundíase en una barranda misteriosa de verdura, a través de la cual se descubrían, en magnífico desorden, los nudosos troncos, las ramas torcidas, las raíces cubiertas de yedra, las hojas estremecidas y los cadáveres de magestuosas encinas tumbados y sin corteza.
Al ponerse el sol, ó invadir la oscuridad el bosque, Montagne entró en él.
No tardó en desaparecer, hollando los arbustos ó rompiendo alguna rama a su paso.
De vez en cuando, en una estrecha encrucijada del camino, se le veía como un alma en pena; después ya no se le volvió a oír, ni a ver más.
Ningún ojo mortal le volvió a ver; nunca se le volvió a oír, excepto un solo hombre.
Ese hombre, apartando las hojas y las ramas, de un lado a otro, cerca del sitio donde el sendero terminaba, no tardó en lanzarse de un brinco fuera del bosque.
¿Qué dejaba, pues, en el bosque, para salir así corriendo como si saliera del infierno?
El cadáver de un hombre asesinado.
En una maleza espesa y solitaria, aquel cadáver hallábase extendido sobre las hojas de encina y de haya del año anterior, tal y como había caído todo a la largo.
Saturado de sangre las hojas que le servían de almohada.
Hundiéndose en el terreno fangoso como para ocultarse a las miradas de los hombres.
Penetrando cada vez mas entre las hojas que se debaban como si aquellos seres inanimados le rechazaran y renegasen de él, retrocediendo horrorizados, delante de la mancha sembrada, fúlgubre, que manculaba aquella hermosa noche de verano, de la tierra hasta el cielo.
El autor del crimen se lanzó del bosque con tal impetu, que una verdadera lluvia de hojas y de ramitas cayó a su alrededor, haciendo que respalara con violencia sobre la hierba.
Pásose sin embargo pronto de pie, se